



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 37

Profeta Daniel del paso procesional de Nuestra Sra. de los Dolores
Madera de caoba de Brasil tintada y en su color
Año 1981-1982
Luis Ortega Bru (modelado) y Manuel Escamilla Cabezas (talla)
50cm



Las andas procesionales de Nuestra Sra. de los Dolores y el Santísimo Cristo de la Providencia, cuentan en las cuatro esquinas del canasto con las figuraciones de los cuatro profetas mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel), cuyos modelos fueron realizados por Luis Ortega Bru en 1981 y, debido a su fallecimiento, terminados por Manuel Escamilla Cabezas al año siguiente.

La enorme fuerza expresiva de los cuatro profetas lograda gracias a sus grandes conocimientos de anatomía, unida al dominio de las proporciones y la composición, hablan de la maestría artística con la que fueron ejecutados por Ortega Bru, que les marca con ese sello propio que hace fácilmente reconocible su autoría y la influencia de la escultura renacentista del gran Miguel Ángel.

El profeta Daniel, situado en el costero trasero izquierdo del canasto, tiene un modelado perfecto con una postura sedente inestable porque se encuentra apoyado en un solo pie mientras que permanece sentado sobre la otra pierna, ambas desnudas hasta la rodilla para apreciar mejor la anatomía, lo que trasmite un gran movimiento a toda la escultura. La cabeza está inclinada hacia atrás y a la derecha, mirando implorante al cielo, el brazo derecho completamente extendido hacia la izquierda, el cabello largo encrespado, las ropas agitadas en gran cantidad de pliegues que parecen estar azotados por el viento, el rostro joven y hermoso, ... todo al servicio de una pequeña gran obra naturalista de inigualable belleza.

Daniel fue, según la Biblia y la tradición judía, un profeta y autor y protagonista principal del Libro de Daniel, el cual parece ser su autobiografía. Su nombre se traduce como 'Dios es mi Juez' y es considerado en la Iglesia católica, que celebra su festividad el 21 de julio, como un profeta mayor por sus visiones apocalípticas que anunciaban, por medio de símbolos y claves numéricas, la instauración del Reino de Dios sobre la tierra. Con el libro de Daniel entra en el Antiguo Testamento un género literario nuevo, el género apocalíptico, que viene a traer un mensaje de esperanza en momentos de crisis. Daniel luchó por mantenerse fiel a Dios en medio de una cultura pagana, por lo que ha dejado un gran legado en la importancia de la oración y la devoción a Dios, razón por la que fue perseguido y echado al foso de los leones (como tradicionalmente se le representa).

La profecía más célebre atribuida a Daniel es la de las Setenta Semanas, con la que anunciaría con exactitud, según algunos teólogos, el nacimiento y la muerte de Jesucristo: vendrá uno "semejante a un hijo de hombre" (Jesús) a quien "se le dio el dominio, la gloria y el reino, para que todos los pueblos y naciones y lenguas le sirvieran. Y su dominio es eterno y nunca tendrá fin, y su reino jamás será destruido."

La profecía del capítulo 2 de su libro (D. 2:34-35), sobre la piedra que destruyó al ídolo de los pies de barro, suele ser usada como una metáfora de la Encarnación de la Virgen. Así la "piedra" es Cristo, y el que haya sido "no cortada por mano humana" se refiere al nacimiento virginal, siendo la Virgen María la "montaña no cortada".

MAYO
2021

